NOTICIAS de ACTUALIDAD

1 de marzo de 1960

PONGAMONOS DE ACUERDO

RADIOMANÍA

¿Existen en los Estados Unidos escuelas especializadas de radiofonismo, o mejor, escuelas para la preparación de futuros profesionales de la radio: locutores, sincronizadores, montadores musicales, actores, etc.?—R. Butrón, Madrid.

R.—Existen unas escuelas que se dedican exclusivamente a la enseñanza de esas disciplinas y, además, las principales universidades tienen clases especiales. Los que quieren ser actores deben estudiar arte dramático y técnica microfónica referente a las ventajas que ofrecen los diferentes ángulos del micro y demás trucos de la radio verdadera.

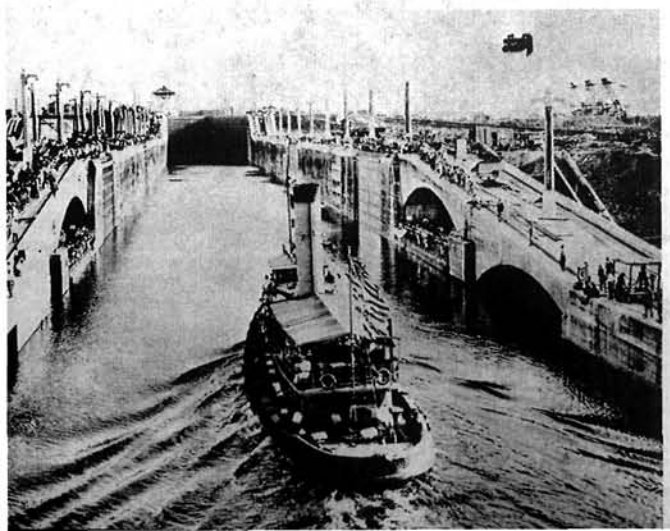
La dirección se enseña después de un tiempo de actuación, es decir, cuando el aspirante posee ya cierta experiencia. El locutor es un aspecto especializado, pues, por lo general, no hay locutor-actor. Actor-narrador, sí.

La sincronización y montaje son parte técnica y van incluídas en el manejo de controles. En Norteamérica estos técnicos reciben el nombre de ingenieros de radio auxiliares. El técnico encargado de estudio se llama, en los Estados Unidos, ingeniero de radio.

CÓSTE Y MANO DE OBRA DEL CANAL DE PANAMA

Mi padre, que trabajó varios años en la construcción del Canal de Panamá, me dijo algunas veces que trabajaron en el mismo 60.000 hombres y que su coste debió ascender a 650.000.000 de dólares. ¿Se aproximan estos datos a la realidad?—Julián Hernández, Valladolid.

UNA DE LAS ESCLUSAS DEL CANAL.



R.—Según un libro de John Easter Minter, en el que el autor relata las vicisitudes de la construcción del Canal, al cerrarse la contabilidad de las obras el 30 de junio de 1921 se elevó el coste del mismo —incluídas las instalaciones auxiliares— a la cifra de 386.910.301,04 dólares. En cuanto al número de hombres que trabajaron en su construcción da la cifra media diaria de 10.854, con una máxima de 17.615 en 1884.

SCOTT CROSSFIELD

Me interesaría mucho saber algunos datos biográficos de este gran hombre, encargado de pilotar el prototipo X-15.—Julián Coronado, Badajoz.

R.—Scott Crossfield es un piloto de pruebas muy experimentado y ya veterano en estas lides. Entre otras experiencias que garantizan su pericia fué el primer piloto que voló en avión a la velocidad Mach 2, doble de la del sonido, es decir, a unos 2.500 kilómetros por hora. Está en posesión del título de ingeniero por la Universidad de Washington. Desde el año 1950 al 55 Crossfield perteneció a la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio) como ingeniero investigador y piloto. Con anterioridad fué jefe de pruebas del túnel aerodinámico del Laboratorio Aéreo de la Universidad de Washington.

A fines del año 1955 Scott Crossfield ingresó en la North American Aviation —constructora del prototipo X-15— como diseñador especialista y piloto de pruebas.

Durante la segunda guerra mundial luchó en la Armada de los Estados Unidos como piloto de caza e instructor. Nació en Berkeley (California) el 2 de octubre de 1921. Está casado y es padre de cinco hijos. Reside en Westchester, un barrio de la ciudad de Los Angeles.

Ilustra nuestra cubierta un retrato de George Washington, de Peale, pintado en 1772. Este retrato contrasta con las solemnes representaciones posteriores del primer Presidente, especialmente con la de Stuart. Peale nos presenta a Washington como un joven soldado con vistoso uniforme.

SAN DIEGO

¿Qué relación existe entre la ciudad de San Diego (California) y España? ¿Por qué los periódicos españoles le dedican tanta atención?—Doctor Francisco Roig Artés, Museros (Valencia).

R.—La relación es bastante considerable y el interés está justificado porque San Diego perteneció durante cerca de tres siglos a la Corona de España.

El bellísimo lugar en que la ciudad está emplazada fué descubierto en 1542 por Juan Rodriguez Cabrillo, navegante portugués al servicio del Rey de España. Sesenta años más tarde el español Sebastián Vizcaino bautizó el lugar con el nombre de San Diego en homenaje al santo español Diego de Alcalá.

La Misión de San Diego (primera del famoso «rosario» de Misiones californianas) fué fundada el 16 de julio de 1769 por fray Junipero Serra, ilustre religioso español nacido en Petra (Mallorca).

ZANESVILLE, EL CORONEL ZANE Y ZANE GREY

¿Tiene algo que ver la ciudad de Zanesville con los famosos Zanes? ¿Existieron en realidad? ¿Perteneció Zane Grey a su familia?—Carmen Cárceles, Málaga.

R.—Empecemos asegurándole que existieron los famosos Zanes y que, naturalmente, Zanesville fué fundada por el jefe de la familia, el coronel Ebenezer Zane.

El coronel fué un famoso pionero de la frontera que nació en 1747 cerca del lugar que ahora se llama Moorefield (Virginia Occidental). Con sus hermanos, Silas y Jonathan, marchó hacia el Oeste en 1769, estableciéndose con los suyos en Wheeling Creek, punto avanzado en la frontera con los indios, y de cuyo lugar se convirtió en el jefe.

Los Zanes se distinguieron en las hazañas guerreras con los indios durante la revolución. Defendieron Fort Henry, en la región de Wheeling, de los ataques que sufrió en 1777 y 1782. En este último se distinguió por su heroísmo Elizabeth, hermana del coronel. Este, con sus hermanos y su yerno, John McIntire, abrió la famosa ruta del Oeste bautizada con su nombre. En 1799 todos juntos iniciaron la colonización de Zanesville en el estado de Ohio.

En cuanto al novelista, era descendiente de Ebenezer Zane por parte de su madre, Alicia Josefina (Zane) Grey.

FILATELIA

¿Qué motivo representaba el primer sello de correos de los Estados Unidos y cuándo fué puesto en circulación?—Cristóbal Villegas, Manzanares (Ciudad Real).

R.—El buen resultado alcanzado en Inglaterra por la introducción del sello de correos en 1840 indujo a varias ciudades norteamericanas (especialmente Nueva York, Baltimore, San Luis, Providence y New Haven) a poner en circulación sellos

LOS PRIMEROS SELLOS NORTEAMERICANOS

para la correspondencia. Tuvieron éxito, y en 1847 hizo el Gobierno norteamericano una emisión de 5 y 10 centavos de dólar, con las efigies de Benjamin Franklin y de George Washington, respectivamente. El empleo de los sellos para el franqueo de los mensajes y envíos postales pasó a ser obligatorio en los Estados Unidos en 1856.

MUJERES CON IMPORTANCIA

Según creo, en los Estados Unidos pueden las mujeres ser elegidas para cualquier cargo público. Pero, ¿hay realmente algunas con cargos importantes?—Pilar Celador, Madrid.

R.—Ciertamente las hay y las ha habido desde hace más de cuarenta años. En lo que se refiere a la labor legislativa, son una veintena las que ocupan hoy día escaños en la Cámara de Representantes, algunas de ellas desde hace bastantes años (como Frances P. Bolton, Elizabeth Kee, Edna F. Kelly y Katherine St. George), por haber sido

IVY BAKER PRIEST

reelegidas varias veces consecutivas, prueba irrefutable de lo satisfechos que están de su gestión sus electores. En el Senado sólo hay ahora una mujer: Margaret Chase Smith, que estuvo hace poco tiempo en España.

En lo que respecta a la Administración Pública, mencionaremos a Frances Perkins, Secretario del Trabajo durante doce años, de 1933 a 1945; y a Oveta Culp Hobby, Secretario de Sanidad, Educación y Beneficencia de 1953 a 1955. En la actualidad dirige la Tesorería de los Estados Unidos Ivy Baker Priest, nombrada en 1953, año en que sustituyó en el mismo cargo a otra mujer, Georgia Neese Clark. Están a cargo de las Direcciones Generales de la Mujer y del Niño Alice K. Leopold y Katherine B. Oettinger, respectivamente.

En lo que atañe a cargos diplomáticos, citaremos a Frances E. Willis, actual Embajadora de los Estados Unidos en Noruega, después de haberlo sido en Suiza. Con anterioridad representaron a los Estados Unidos Ruth Bryan Rohde, en Dinamarca e Islandia; Daisy Harriman, en Noruega; Perle Mesta, en Luxemburgo, y Clare Boothe Luce, en Italia.

En el campo internacional destacan los nombres de Mary Bates Lord y de Lorena B. Hahn, representantes de los Estados Unidos en las Comisiones de los Derechos del Hombre y de la Situación de la Mujer, de las Naciones Unidas, respectivamente. En todos los periodos de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas ha figurado algún representante femenino en la delegación norteamericana.

DOS BUENOS VECINOS

¿Cuándo y cómo se determinó definitivamente la frontera entre los Estados Unidos y el Canadá? ¿Fué ello motivo de muchos choques entre ambos países?—Francisco Rico, Pinoso (Alicante).

UNA FRONTERA DE PASO LIBRE

R.—Para contestar a su pregunta hay que hacer forzosamente un poco de historia. Inglaterra y Francia, representadas por las colonias de ambas naciones, al sur y al norte de los Grandes Lagos y del río San Lorenzo, respectivamente, se disputaron durante largo tiempo la hegemonía en América del Norte. La lucha terminó al tomar las fuerzas inglesas, ayudadas por los colonos de la misma nacionalidad, las ciudades de Quebec y Montreal, reductos de los franceses, en 1759 y 1760, respectivamente. Por el tratado de París, firmado el 10 de febrero de 1763, Francia renunció a sus derechos sobre el Canadá a favor de Inglaterra.

Por espacio de dieciséis años convivieron bajo el mismo Gobierno los colonos ingleses y los franceses, residentes en dos zonas bien delimitadas, sobre todo por el idioma. En 1776 se declararon independientes los colonos ingleses y se alzaron en armas contra la metrópoli. Los colonos franceses miraron con indiferencia aquella rebelión y no la secundaron. Resultado de ello fué que, al independizarse las colonias inglesas, con el nombre de Estados Unidos de América, siguieran los ingleses en posesión de la antigua zona francesa.

Al firmarse la paz en 1783 entre Inglaterra y sus antiguas colonias, fué bastante fácil determinar la frontera entre las dos zonas de lengua diferente. En lo relativo a la parte del continente todavía sin colonizar, se acordó que la frontera siguiese el paralelo 49 desde los Grandes Lagos hasta el Océano Pacífico. En 1842 se firmó el tratado de Ashburton, que dejó definitivamente trazada la frontera en la parte oriental, o sea, la primeramente colonizada.

En 1909 se formó la Comisión Mixta Internacional, integrada por canadienses y norteamericanos, que ha contribuido a crear una colaboración amistosa y eficaz entre ambos Gobiernos para resolver los nuevos problemas que plantea constantemente el uso de las aguas fronterizas, en lo referente a generación de energía eléctrica, navegación, riego y sanidad.

La frontera, de 6.400 kilómetros de longitud, entre el Canadá y los Estados Unidos es algo poco corriente en una época en que muchas naciones se encierran en confines impenetrables, erizados de ametralladoras y vigilantes. Si se exceptúan las formalidades aduaneras ordinarias y la atención para evitar contrabandos, los únicos centinelas entre ambas naciones son la paz y la buena voluntad.

Esa frontera está sin fortificar desde hace cerca de siglo y medio, y durante ese tiempo no ha surgido ninguna desavenencia de importancia. En 1816, a propuesta de John Adams, segundo Presidente de los Estados Unidos, se tomó el acuerdo de demoler los fuertes de la frontera, retirar las guarniciones y desguazar los buques de guerra en los Grandes Lagos. Ese acuerdo fué uno de los primeros (si no el primero) de desarme recíproco en la historia de las relaciones internacionales, entre dos buenos vecinos.

¿Tendrían la bondad de darme algunos datos acerca de los escritores norteamericanos Willa Cather, Thomas Wolfe y James Cain, para el mejor conocimiento de la literatura de su país?—Antonio Gállego, Madrid.

R.—Willa Cather (1873-1947) *nació en la región atlántica de los Estados Unidos, en el estado de Virginia, pero se fué a vivir a los ocho años de edad con su familia a un rancho de Nebraska, país entonces a medio colonizar. Aunque al consagrarse a la literatura volvió a la región que la había visto nacer, los años que había pasado en el Oeste dejaron en ella profunda huella y le inspiraron obras basadas en la dura vida de los primeros colonos de aquellas tierras. Títulos suyos son* El canto de la alondra, Mi Antonia, Una dama perdida *y* La muerte le llega al arzobispo. *Algunas de sus novelas están consideradas como obras clásicas en la literatura norteamericana.*

A Thomas Wolfe, nacido en 1900 *y fallecido prematuramente en* 1938, *le hizo famoso su novela titulada en inglés* Look Homeward, Angel. *Animado por el éxito alcanzado, siguió escribiendo y publicando obras excelentes hasta su temprana muerte, ocasionada por una pulmonía complicada con infección cerebral. Es autor de alguna de la prosa más noble salida jamás de plumas norteamericanas.*

James Cain, que nació en 1892, *se dedicó primeramente al periodismo, que abandonó para consagrarse a la novela y al teatro, al darse cuenta de que poseía gran imaginación. Es un escritor de la escuela de Ernest Hemingway y narrador de gran fuerza y viveza.*

PREMIOS NOBEL DE MEDICINA NORTEAMERICANOS

¿Cuántos médicos estadounidenses han alcanzado hasta la fecha el Premio Nobel, y por qué trabajo suyo?—Luis Gabriel Martínez, Madrid.

R.—Son los siguientes: 1912: *Alexis Carrel (Sutura vascular y transplante de vasos sanguíneos y de órganos)*; 1930: *Karl Landsteiner (Descubridor de los grupos sanguíneos)*; 1933: *Thomas H. Morgan (Función de los cromosomas en la herencia)*; 1934: *G. R. Minot, W. P. Murphy y G. H. Whipple (Valor del hígado en el tratamiento de la anemia perniciosa)*; 1943: *Edward Doisy (Naturaleza química de la vitamina K.)*; 1944: *Joseph Erlanger y Herbert Gasser (Funciones altamente diferenciadas de las fibras nerviosas aisladas)*; 1946: *Herman J. Muller (Producción de mutaciones por irradiación con rayos X.)*; 1947: *Carl F. Cory y su esposa Gerty Cory (Curso de la conversión catalítica del glucógeno)*; 1950: *Philips S. Hench y Edward Calvin Kendall (Hormonas de la corteza adrenal, su estructura y efectos biológicos)*; 1951: *Max Theiler (Obtención de dos vacunas contra la fiebre amarilla)*; 1952: *Selman A Waksman (Descubrimiento de la estreptomicina)*; 1953: *Fritz A. Lipmann (Descubrimiento de la coenzima A y su importancia en el metabolismo intermediario)*; 1954: *Thomas H. Weller, Frederick C. Robbins y John F. Enders (Descubrimiento de la posibilidad de desarrollo del virus de la poliomielitis en cultivos de distintos tejidos)*; 1956: *Dickinson W. Richard, Jr., y Andre F. Cournand (Cateterización cardíaca y cambios patológicos en el sistema circulatorio)*; 1958: *George W. Beadle, E. L. Tatum y Joshua Lederberg (Mutación genética por la acción de sustancias químicas)*; 1959: *Severo Ochoa, nacido en España y naturalizado en los Estados Unidos, y Arthur Kornberg (Mecanismo de la síntesis biológica de los ácidos nucleicos)*.

Dado el poco espacio de que se dispone en esta Sección, no nos es posible contestar más ampliamente a su pregunta. En las bibliotecas de las Casas Americanas en España, si lo desea, podrá documentarse más a fondo sobre los trabajos de estos eminentes científicos.

EL MALOGRADO THOMAS WOLFE

LA AUTOPSIA

¿Se practica la autopsia en Norteamérica?—E. Carbonell, Barcelona.

R.—La práctica de la autopsia es un trámite legal que se realiza en todos los países en aquellos casos en que puede considerarse sospechosa la causa de la muerte de una persona, práctica que incluso se hace extensiva a aquellos en que la persona muere repentinamente o sin la debida asistencia de un facultativo que haya tratado su proceso patológico y pueda certificar su defunción con conocimiento de causa.

UNA VISITA DEL CARDENAL SPELLMAN

El general H. K. Mooney, jefe de la XVI Fuerza Aérea, recibe al cardenal a su llegada a Torrejón.

Hace ya nueve años que, al llegar las Navidades, el arzobispo de Nueva York se aleja de la gran metrópoli. Su Eminencia el cardenal Francis Spellman, arzobispo de Nueva York y vicario general castrense del Ejército norteamericano, emprende, en Navidades, una peregrinación por los caminos de la geografía universal, dedicado a sus paternales quehaceres de buen pastor castrense.

Por estas fechas el arzobispo se aleja de su archidiócesis para ir a pasar esas fiestas junto a los soldados de los Estados Unidos que prestan servicio en el extranjero.

La primera de estas peregrinaciones le llevó a los frentes de Corea. Este año ha venido a España, recorriéndola de sur a norte; de Andalucía a Aragón y de Aragón a Castilla. Visitó la base naval hispano-norteamericana de Rota y las aéreas de Morón de la Frontera, San Pablo, Zaragoza y Torrejón de Ardoz.

En Rota el cardenal Spellman fué recibido por el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal; el embajador de los Estados Unidos, John Davis Lodge, y por los jefes militares españoles y norteamericanos de la base. Ofició una solemne misa, a la que asistieron los marinos españoles y norteamericanos con sus familias.

La Marina española regaló al purpurado norteamericano una medalla de oro de la Virgen del Carmen y un ejemplar de las obras de Santa Teresa.

En Corea el fragor de las batallas y el fuego mortífero de unos ejércitos enemigos enzarzados en una lucha sin cuartel recibieron al vicario general castrense de las fuerzas armadas norteamericanas. En España el cardenal ha sido acogido por los soldados de dos ejércitos amigos, hermanados por un mismo ideal cristiano.

En la base aérea de utilización conjunta de Morón de la Frontera el prelado norteamericano bendijo una nueva capilla y en la de San Pablo ofició la Santa Misa.

Llegó a Zaragoza a bordo de un avión «C-97» que pilotaba un capitán español. En la base hispano-norteamericana le esperaban el general jefe del sector aéreo de Zaragoza y el jefe de Estado Mayor de la región aérea Pirenaica, señores Vives Camino y Gil Mendizábal; el coronel jefe de la base, señor De Castro; el teniente vicario de la región aérea, señor Sánchez Albaladejo; el coronel jefe de la Misión Militar norteamericana en Zaragoza, señor J. P. Preston, y otros jefes y oficiales de ambos ejércitos.

Monseñor Spellman fué saludado por todas las autoridades y seguidamente se trasladó a la capilla de la base, en cuyo salón de reuniones saludó a las familias norteamericanas allí reunidas para recibirle.

Después el capellán mayor del Ejército norteamericano fué a Zaragoza a rezar ante la imagen de la Virgen del Pilar, que lleva el título de capitán general del Ejército español.

Al día siguiente se trasladó a la capital de España. En la base aérea de Torrejón de Ardoz presidió una fiesta de Navidad en la que unos 800 niños españoles recibieron juguetes de manos de un Papá Noël llegado expresamente en helicóptero.

El cardenal almorzó en la intimidad en el domicilio del jefe del Grupo Militar Conjunto de los Estados Unidos en España, general J. N. Donovan.

En un avión de la «Iberia» emprendió el 4 de enero viaje a Roma, con rumbo a su país. El ilustre purpurado fué despedido en el aeropuerto de Barajas por numerosas personalidades religiosas, militares y civiles. Desde la escalinata de la aeronave dirigió un cariñoso saludo, en el que se adivinaba el deseo de volver muy pronto.

El arzobispo americano ha regresado ya a su archidiócesis de Nueva York; a su catedral de San Patricio, a la que los rascacielos de Manhattan llevan bajo palio, sosteniendo la bóveda celeste para que como un dosel cubra sus torres góticas.

Una niña de la infantil concurrencia besa la mano del cardenal Spellman, que sonríe paternalmente.

La tuna de Valladolid actuó ante el ilustre purpurado norteamericano en el transcurso de la fiesta.

Los niños españoles invitados a la fiesta aplauden a Papá Noel que fué a la base en helicóptero.

El vicario general castrense norteamericano se despide de España desde la escalinata del avión.

Vigilantes electrónicos

La Minneapolis-Honeywell Regulator Company, de Minneápolis (Minnesota), ha logrado producir un sistema de vigilancia perfecto. Con la aplicación de la electrónica se ha llegado a conseguir una «presencia» ultrasensible, eficaz y constante, infinitamente superior a la del hombre en todos y cada uno de los lugares que precisen de este tipo de vigilancia y, sobre todo, que ésta la realiza al mismo tiempo por dispersas o distantes que puedan encontrarse las zonas que haya que vigilar. Puede decirse que el sistema de vigilancia electrónico es indudablemente el «vigilante ideal».

En líneas generales, el nuevo sistema consiste en una red de variados dispositivos electrónicos detectores, instalados en zonas y lugares estratégicamente situados, conectados todos ellos a un puesto de control central. De este modo, con un solo vigilante, puede tenerse constantemente y al mismo tiempo vigiladas todas las zonas y sectores de un gran complejo industrial.

Hay dispositivos electrónicos detectores que puede decirse son comunes a todas las industrias, como, por ejemplo, los que defienden puertas, ventanas, cercas y otros puntos de acceso o susceptibles de ser utilizados como tales; pero a determinadas industrias, en razón de sus trabajos y producción, les interesan detectores especiales destinados a fines también especiales y determinados como preventores de incendios, de elevaciones o descensos de temperatura que pueden ser peligrosos en razón del tipo de mercancía almacenada, del grado higrométrico, de recalentamiento en cables y redes eléctricas, de enrarecimiento del aire ambiente en determinados espacios cerrados, y otros muchos cuya enumeración sería interminable.

Para todas las industrias y empresas en general, así como para las especializadas, la Minneapolis-Honeywell tiene resuelto su sistema de vigilancia electrónica.

Los grabados que ilustran la presente información son lo suficientemente expresivos para precisar de muchas aclaraciones. Como ya hemos dicho, un puesto de control central, al que están conectados todos los detectores electrónicos, dispone de un cuadro general en el que en todo momento puede tener el vigilante ante sí la situación de lo que está sucediendo en todos los sectores. Luces piloto, timbres, zumbadores avisan permanentemente al vigilante. Para que nada le falte al sistema incluye también un circuito cerrado de televisión con pantalla reproductora instalada en el mismo cuadro y que el vigilante puede hacer funcionar a su antojo. Generalmente se utiliza como sistema identificador en las puertas de acceso y como controlador de las maniobras de carga y descarga en los muelles de mercancías. Dispone a su vez de un sistema receptor-transmisor que permite al vigilante ponerse en comunicación directa con la persona o personas que se encuentren en dicho lugar. Completan este sistema un dispositivo electrónico con el que puede abrir o cerrar las puertas sin necesidad de abandonar su puesto de vigilancia.

Por todo lo expuesto se llega a la conclusión de que este moderno sistema de vigilancia es el más completo conocido hasta la fecha. Podría argüirse que adolece de un solo fallo. Paradójicamente éste es el vigilante mismo. Puesto que todo el funcionamiento del sistema depende, en definitiva, de la persona que lo gobierna, si ésta falla, falla con ella toda la utilidad y servicio para el que fué concebido. La casa constructora lo tiene todo previsto y resuelto. En el caso que nos ocupa el puesto de control está conectado con la policía mediante un circuito electrónico automático. El silencio prolongado del vigilante más allá de unos espacios de tiempos cronométricamente fijados o la llamada de alarma accionada mediante un simple pulsador por el vigilante hace actuar rápidamente a la policía.

La técnica norteamericana ha dado, pues, un paso más en el campo de la seguridad industrial. Si comparamos este moderno sistema de control y vigilancia con los antiguos, resulta evidente que se han eliminado muchas posibilidades que antes eran imprevisibles.

En este cuadro se registra la menor anomalía que sucede. Una luz que se enciende o un zumbador que suena avisan al vigilante para que actúe rápido.

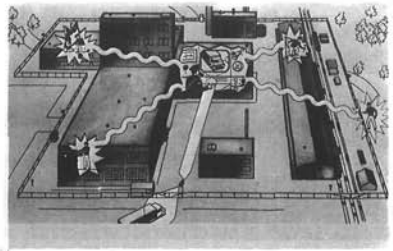
Mediante un circuito cerrado de TV, el vigilante, sin moverse de su puesto, controla los accesos y puede ver y hablar con quienes entren o salgan.

En una gran instalación industrial los vigilantes se veían obligados a recorrer periódicamente las diversas salas y dependencias para asegurarse de que todo estaba en orden, de que las máquinas habían dejado de funcionar tras la jornada de trabajo, de que no se producían cortocircuitos, de que las puertas y ventanas estaban bien cerradas... Pero entre ronda y ronda, aunque los vigilantes se mantuviesen alerta y los relojes de control marcasen que los diversos lugares habían sido visitados en las horas previstas, cabía que, entre comprobación y comprobación, el acontecimiento anormal se produjese, que los ladrones violentasen una entrada o que el fuego hiciese su aparición inesperada.

Tales riesgos se eliminan con el nuevo sistema de los «vigilantes electrónicos». Como hemos visto, todas las posibles contingencias han sido estudiadas y previstas. La técnica, ese valioso auxiliar del hombre de nuestro tiempo, se decide a hacer más fácil la vida del trabajador, del vigilante en este caso. Sus resultados se traducen en una mayor seguridad y en un trabajo menor. La persona encargada de velar por la seguridad de una fábrica no tiene ahora ante sí una agotadora tarea. Cómodamente puede realizar su trabajo. Los técnicos han resuelto un problema más y la vida se hace más fácil.

El «vigilante electrónico» lo tiene todo previsto y resuelto. Con este sistema la vigilancia sí que es completa, efectiva y total. Con su colaboración el vigilante nocturno puede pasar la vigilia tranquilo y sin temor a sobresaltos. En consecuencia, una vez tomada su cena y bebido su aromático café, lía su cigarrillo, aspira el humo deleitosamente y abre su novela por el capítulo en el que el ladrón está cortando los hilos de los anticuados sistemas de alarma que podrían anunciar su presencia. Nuestro vigilante «electrónico» sonríe con superioridad y divertido del ingenuo sistema...

Dispositivos sensores electrónicos especiales, en distintos puntos, multiplican la capacidad instantánea de vigilancia, como se aprecia en el dibujo.



La Voz de América

Para las personas que conocen el idioma inglés y para aquéllas que en periodo de aprendizaje tienen interés en practicarlo, La Voz de América transmite todos los días los siguientes programas:

HORA ESPAÑOLA	PROGRAMA	METROS	KILOCICLOS
18:-20:00	Noticias y Comentarios	13 19 31 49	21-505 15-195 9-620 6-185
20;00-22:00	Noticias y Musica U.S.A.	11 13* 16 31 49	26-040 21-430-21-505* 17-830 9-620 6-185
22:00-22:30	Noticias y Comentarios	13 31 49	21-430-21- 505 9-620 6-185
22:30-23:00	Noticias y Comentarios	31 49	9-620 6-185
23:00-23:30	Noticias y Comentarios	25 31 49	11-875 9-620 6-185
00;00-00;30	Noticias y Comentarios	13 16 25 31	21-430-21-505 17-830 11-710-11-875 9-620

* - 20;00 a 20;15 en 13 metros, 21.505 kilociclos

LA JUVENTUD DE GEORGE WASHINGTON

El 22 de febrero fué el aniversario del nacimiento del Primer Presidente de los Estados Unidos, George Washington. Su figura es bien conocida, su labor al frente de los destinos de la nueva nación lo es también. Sin embargo, su juventud no lo es tanto. Por ello publicamos aquí este artículo, en el que este gran hombre se nos muestra en sus primeros años. Las fotos que lo ilustran nos presentan los lugares —reales o reconstruídos— en que transcurrieron sus años mozos.

Washington es una de esas personas de las que uno se imagina que nunca han tenido juventud. Sus cualidades más sobresalientes —la sabiduría, el equilibrio y la serenidad— no son las que corrientemente se asocian con la juventud. Sin embargo, Washington, de joven, fué impaciente y apasionado, ansioso de gloria guerrera, de ser propietario de tierras y de triunfar en el amor.

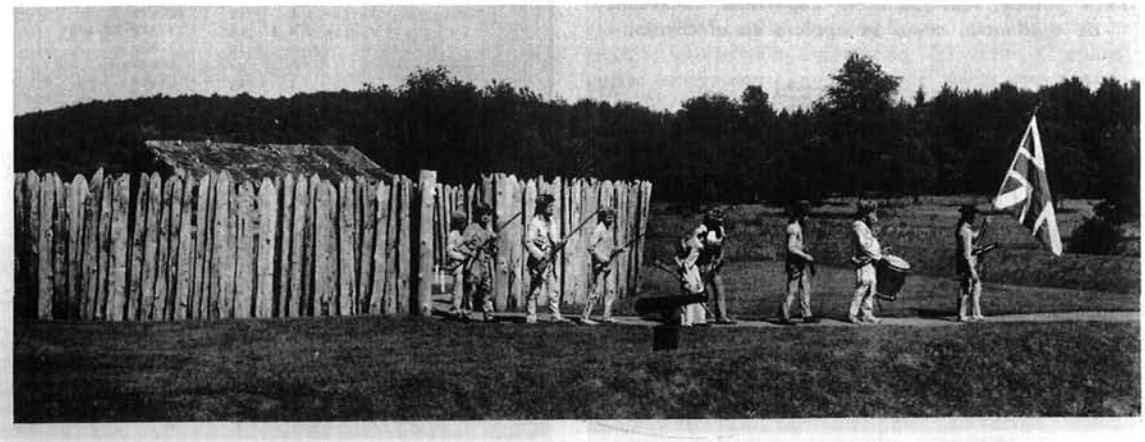
Sólo a través de la más severa autodisciplina logró Washington su equilibrio y serenidad característicos. Su formación provenía en pequeña parte de sus padres, maestros y superiores. Procedía del ambiente, de una filosofía de la vida de la que se impregnó en edad temprana y sobre todo de su propia voluntad. Washington aprendió la gran verdad de que el hombre sólo puede ser libre cuando logra el dominio de sí mismo.

Su padre murió cuando él tenía 11 años y el joven George no recibió la educación de un caballero, como pudo comprobar dolorosamente cuando, en su adolescencia, fué a vivir con su hermanastro en Mount Vernon. A los 16 años entró en contacto con la familia Fairfax. Procurándose libros progresó hasta más allá de lo que le podía enseñar su maestro y se puso en condiciones de ser agrimensor de Lord Fairfax. Este gran caballero y terrateniente tenía grandes extensiones de tierras vírgenes en las regiones salvajes de la frontera del Oeste de Virginia. George Williams, un joven primo de Lord Fairfax, fué el compañero de Washington en sus expediciones de agrimensor. Los Fairfax eran una de esas familias acomodadas cuya inspiración procede de Marco Aurelio, Plutarco y los filósofos estoicos. El ideal de esta familia era una noble sencillez de vida y una aceptación tranquila de sus sinsabores, fidelidad a Inglaterra, generosidad para con sus semejantes, valor decidido y virtud arraigada. En resumen, una filosofía estoica que nunca evadía la vida, sino que se enfrentaba con ella, que no sólo creía en la libertad, sino que la practicaba.

Vivir en Virginia en aquella época era como cabalgar sobre la cresta de una ola inmensa. En Mount Vernon, cercano a las regiones vírgenes, se podían percibir grandes contrastes. De un lado estaban las grandes mansiones en las que el joven Washington tomaba parte en los pasatiempos y diversiones de las personas de su rango. Del otro estaban las cabañas de troncos y todos los primeros elementos de la vida norteamericana: los pioneros y los otros pobres blancos que, como indisciplinados soldados, supondrían más tarde una de las pruebas más duras para la infatigable paciencia de Washington.

Como todos los caballeros de Virginia en aquella época, él llevó una vida activa al aire libre que le proporcionó una magnífica constitución física. Era derecho y ancho de espaldas y andaba con la cabeza alta y la barbilla adelantada. Era también

El Fuerte Necesidad, construído por Washington y sede de su primer mando militar importante.



consumado jinete. No hay razón alguna para dudar de la tradición que nos lo presenta realizando proezas en carreras, saltos, lucha o a lomos de un caballo.

Cuando tenia 20 años murió su hermano Lawrence y George pasó a ocupar su puesto como propietario de Mount Vernon. En esta época de su vida no disfrutó mucho de la agotadora tarea de dirigir una gran plantación. Por entonces le consumia la sed de gloria militar. Pero resulta evidente de su diario que la finca fué un gran factor en su disciplina, ya que era preciso vigilar a los capataces y llevar cuidadosamente las cuentas para no ir empobreciéndose de dia en dia. Luego estaban las sequias, las plagas y las enfermedades del ganado. La vida de Washington en Mount Vernon fué de constante experimentación de cultivos, de labor incansable, de inagotable paciencia.

Por ser uno de los primeros propietarios del condado fué nombrado comandante de la milicia y a los 21 años se le encomendó un reconocimiento altamente delicado y difícil por el Oeste de Virginia, hasta el rio Ohio, y que le llevó casi hasta las orillas del lago Erie. Era portador de una demanda británica para «conocer las razones» de los franceses en su «paso injustificable de invadir uestras tierras» y retornó de ella aduciendo que era «la intención absoluta» de los franceses de «tomar posesión del Ohio».

Este joven demostró una cautela en su expedición por las tierras vírgenes, una habilidad diplomática tan grande en sus tratos con los indios, una firmeza tan cortés en sus contactos con los comandantes franceses, que hubiesen acreditado a un hombre que le doblase en edad.

Su próxima misión marca el comienzo de la Guerra de los Siete Años. Apresuradamente construyó el Fuerte Necesidad, que pasó a ser la sede de su primer mando importante y su única rendición.

En cuatro años Washington aprendió mucho de la guerra. Descubrió que era necesario disciplinarse a sí mismo para mandar a los demás. Los sufrimientos de las gentes de la frontera, el rastro sangriento de la derrota de Braddock y la escalofriante evidencia de las torturas indias en la ruta a Fort Duquesne ahogaron completamente sus juveniles apetencias de gloria. Cuando desenvainó de nuevo su espada, en 1775, lo hizo bien a pesar suyo.

En una apresurada visita a Williamsburg que hizo en la primavera de 1758 para obtener ropas para sus mal equipados soldados, Washington, pese a anteriores amores románticos, contrajo matrimonio con una viuda de 27 años llamada Martha Custis. El mismo año fué elegido para la Asamblea de Virginia. No tenia ni el don de la oratoria ni el del cabildeo ni mostró deseo alguno de dirección política. Pero aprendió, de la propia fuente, la extraña conducta del *homo sapiens* en las asambleas legislativas. Todos se maravillan de la inagotable paciencia que demostró más tarde en sus contactos con el Congreso Continental, durante la Revolución, pero pocos recuerdan que habia sido durante muchos años diputado en Virginia y durante algunos meses miembro del mismo Congreso, ante el cual fué responsable.

A los 27 años, George Washington no era sólo el veterano coronel que habia ganado la confianza de sus hombres y el afecto de los mismos, sino que era también miembro de la Asamblea de Virginia, terrateniente y cabeza de familia. Su juventud habia acabado. Ante él se presentaba una vida holgada y prometedora. Pero el elevado ejemplo de la antigua virtud no le dejaría desatender otra llamada del deber. Cuando ésta se presentó, en 1775, su natural rebelde habia sido disciplinado por la tierra, las regiones salvajes, la filosofia y su voluntad indomeñable, para convertirse en el instrumento adecuado para una gran causa. Habia otros soldados coloniales que, con mejores oportunidades, tenian un historial más brillante. Pero no habia ninguno que inspirase tanta confianza como este hombre de cuarenta y tres años, capaz y silencioso.

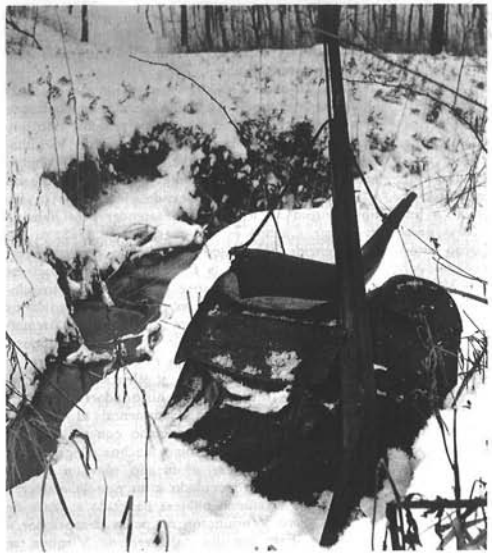
Si hubiese fracasado, los historiadores hubiesen reprochado al Congreso Continental el nombramiento de un coronel provinciano con un historial guerrero indiferente. Si, como muchos dirigentes de la Revolución, hubiese alcanzado sólo un triunfo personal o hubiese inoculado a su país la ambición de la gloria, el mundo hubiese padecido a causa de su éxito. Pero Washington no podia decepcionar a su patria. Este sencillo caballero de Virginia se habia disciplinado tanto a sí mismo que podia hacer de un pueblo insubordinado y dividido una libertad ordenada y una unión duradera.

(*Condensado de* By Land and By Sea (*Por Mar y por Tierra*), *por Samuel Eliot Morison, con permiso de Alfred A. Knopf. Inc. Copyright* 1953 *por Priscila B. Morison.*)

Instrumentos de agrimensor utilizados en Mount Vernon. En esta actividad Washington entró en contacto con la frontera.

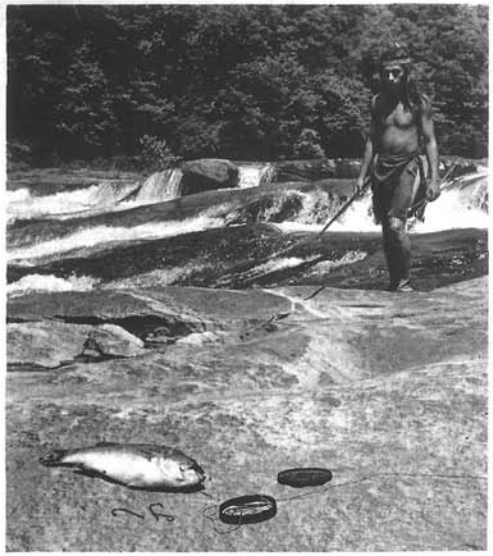
BIBLIOTECA

LA JUVENTUD DE G. WASHINGTON



Arriba: *Morral que llevaba Washington cuando, a los 21 años emprendió su difícil misión por el oeste de Virginia y el Ohio y ruta india que siguió.* Abajo: *Cuerno de caza de Washington con el bello fondo de los campos de Virginia en noviembre.*

Arriba: *Tocador de Martha Washington en la habitación principal de Mount Vernon. Washington contrajo matrimonio con Martha en enero de 1759.* Abajo: *La Casa de los Diputados, reconstruida en Williamsburg, capital de la Virginia colonial.*



Arriba: *Equipo de pesca de George Washington.* Abajo: *Mount Vernon, que pasó a ser propiedad de Washington a los 21 años. Aquí aparecen los establos, cocheras, lavaderos, el ahumadero y la casa, que es una típica mansión virginiana de la época.*

CIENCIA E INDUSTRIA

CURACIÓN MÁS RÁPIDA DE LA TROMBOFLEBITIS.—Las personas afectas de tromboflebitis —inflamación de una vena con formación de coágulos sanguineos— podrán obtener un alivio más rápido merced a un nuevo tratamiento doble que ha sido descrito en una reunión celebrada en Filadelfia por la Asociación Norteamericana de Cardiólogos.

El doctor Kenneth M. Moser y sus colaboradores de la Universidad de Georgetown, en Washington D. C., han descrito el tratamiento doble que combina el empleo de medicamentos que retrasan la coagulación de la sangre (anticoagulantes) con otros que aceleran el mecanismo natural de disolución de coágulos (disolventes). Al ser administrados los medicamentos poco después de formarse el coágulo, la combinación parece eliminar la obstrucción más rápidamente que utilizando sólo anticoagulantes.

El doctor Moser describió los estudios hechos con 62 enfermos de tromboflebitis aguda. De ellos, 30 fueron tratados de la manera corriente, a base de inmovilidad y administración de anticoagulantes. Los otros 32 fueron tratados con un disolvente (plasmina o fibrinolisina) además de con los usuales anticoagulantes. Al compararse los resultados logrados en los dos grupos de enfermos, el doble tratamiento parece que tuvo efectos más rápidos y con menos complicaciones, aunque los resultados últimos logrados con los dos tratamientos fueron semejantes.

NUEVA INSTALACIÓN INDUSTRIAL PARA LA EXTRACCIÓN DE HELIO.—Se ha inaugurado recientemente una nueva instalación industrial para obtener helio en Keyes (Oklahoma). Situada en el mismo corazón de la zona productora de helio de los Estados Unidos, ésta, que es la quinta de dichas instalaciones operadas por el Departamento de Minas de los Estados Unidos, es la más importante de todas. Tiene una capacidad de 8.400.000 metros cúbicos de helio al año.

La cantidad necesaria de este gas, ligero y no inflamable, vital para las necesidades industriales y de defensa, es hoy cinco veces mayor que hace diez años, y según los cálculos seguirá aumentando notablemente en un próximo futuro. De acuerdo con estos pronósticos existe en los Estados Unidos el proyecto de construir otras 12 instalaciones de esta naturaleza, que operarán el Gobierno o las industrias particulares para obtener helio del gas natural antes de ser quemado éste como combustible.

En pleno rendimiento, la instalación de Keyes tratará 1.400.000 metros cúbicos de gas natural diarios para extraer de él el helio, del cual contiene un dos por ciento por término medio. El gas natural, que llegará a Keyes por un adecuado tendido de tuberías desde pozos propiedad de particulares, será luego «devuelto» sin helio para ser usado como combustible.

AEROPUERTO EN LA ANTÁRTIDA.—Henry M. Jackson, senador norteamericano, que ha sido el primer senador que ha visitado las zonas antárticas, ha propuesto que se construya urgentemente un aeropuerto internacional utilizable durante todo el año en los helados desiertos de la Antártida.

Ha dicho el senador que un aeropuerto con instalaciones de abastecimiento abriría nuevas rutas aéreas entre Nueva Zelanda, Australia, Africa del Sur, América del Sur y Asia. Ha propuesto que el aeropuerto se construya en Marble Point, al otro lado del estrecho de McMurdo, en el mar de Ross. Calcula que allí la pista podría ser construida sobre tierra, mientras que en el estrecho de McMurdo tendría que ser de hielo.

El senador Jackson, que es miembro de la Comisión Conjunta de Energía Atómica del Congreso, se ha mostrado muy interesado en establecer un programa de energía nuclear para usos pacíficos en la Antártida para apoyar los estudios científicos que los Estados Unidos llevan a cabo en esas inhóspitas zonas.

LA PARÁLISIS CARDÍACA Y LA INSUFLACIÓN DIRECTA.—El método de respiración artificial de insuflación directa (de boca a boca) —que ha sido recientemente adoptado con preferencia a los demás por la Cruz Roja norteamericana— pudiera resultar útil también en el caso de fallar el corazón del paciente durante una intervención quirúrgica y en otras condiciones.

La idea fué propuesta recientemente por los doctores David G. Greene y James O. Elam, de Buffalo (Nueva York), quienes describieron varios casos de empleo del método. El método de insuflación directa suministró oxígeno y volvió a hacer funcionar el corazón en casos en que no había tiempo para abrir el pecho y dar masaje a mano. En algunos casos mantuvo vivo al enfermo el tiempo suficiente para permitir al cirujano aplicar el masaje manual al corazón.

NOTAS DE CINE

Existe el propósito de construir un museo de cine en Hollywood. El museo tendrá un *plateau* para que los visitantes puedan ver cómo se rueda una película auténtica. El museo busca confirmar que Hollywood es la capital mundial del cine.

Arthur Miller, el famoso dramaturgo autor de *Muerte de un Viajante, El Crisol* y otras obras representadas en todo el mundo, ha escrito un guión original de cine llamado *Los Rebeldes* para una película en que desempeñará el papel principal su esposa, Marilyn Monroe. John Houston dirigirá la película, que será distribuída por United Artists y producida por Seven Arts, compañía independiente de Hollywood. Según «The New York Times», el autor ha dicho que *Los Rebeldes* trata de cuatro personajes y de su rebelión contra la falta de sentido del mundo.

Ingrid Bergman y Cary Grant —gran pareja— desempeñarán los papeles principales en un película de Harry Kurnitz, en la que cada uno de ellos tendrá dos papeles. Producirá la película Grandon Productions, compañía independiente que también producirá *Más verde es la hierba,* basada en una obra teatral de Graham Greene, cuyos principales actores serán Deborah Kerr y Cary Grant.

Las siguientes cinco películas fueron las de mayor éxito de taquilla a finales de año en los Estados Unidos: *Charlas de almohada* (Universal), *La historia del F. B. I.* —de que hablamos más adelante— (Warner Brothers), *Porgy y Bess* (Columbia), *Pero no para mí* (Paramount) y *Lo mejor de todo* (20th Century-Fox).

La novela de Julio Verne, *Viaje al centro de la Tierra,* ha sido llevada al cine por 20th Century-Fox, producida por Charles Brackett, con Henry Levin como director del guión de Walter Reisch y Charles Brackett. La película es en color y entre los actores cuentan James Mason, Pat Boone, Arlene Dahly y Diane Baker.

La historia del F. B. I., película de la Warner Brothers, producida y dirigida por Mervyn LeRoy y basada en el libro de Don Whitehead, ha recibido los aplausos de todos los críticos norteamericanos. Los directores —Richard L. Breen y John Twist— han tomado del libro la datos acerca del Bureau Federal de Investigación (Federal Bureau of Investigation), el famoso cuerpo de policía norteamericano, y en ese cañamazo han bordado una trama apasionante y muy humana. La película no es un documental, sino un drama romántico que muestra el funcionamiento del Bureau al contarnos la vida de uno de sus agentes, encarnado por ese gran actor que es James Stewart. Desarrolla ante nuestros ojos una vida de azares y aventuras, con toques de comedia y de tragedia. El periódico neoyorkino de cine, *The Film Daily,* dijo que se trata de «una película apasionante, dramática y admirablemente entretenida para el público en general». La revista *Motion Picture Herald* dijo: «Esta película es tanto un monumento a la manera de vivir norteamericana como al F. B. I., pues al seguir la carrera y la vida particular del agente, James Stewart nos presenta un vivo cuadro de la escena norteamericana desde 1920 a nuestros días. Puede decirse que casi se trata de dos películas superpuestas en la que lo melodramático enlaza con lo documental con objeto de atraer a la mayor cantidad posible de público. De resultas de esto, algunos opinarán que lo mejor de la cinta es la parte documental del F. B. I., en tanto que otros la recomendarán por su admirable contenido humano, pero pocos serán los que no tengan algo bueno que decir de *La historia del F. B. I.*».

Vinieron a Cordura, de la Columbia, basada en una novela de Glendon Swarthout, tuvo un éxito al estrenarse en Hollywood y Nueva York. La película examina una cuestión importante, según el crítico del «New York Herald Tribune»: «¿Cuál es la esencia del valor? ¿Puede ser definida de tal manera que quepa predecir lo que ocurrirá en circunstancias dadas? La película, que dura dos horas largas, ofrece una respuesta que no decide la cuestión completamente, de que ni la valentía ni la cobardía son constantes en un hombre dado.» Se trata de un drama conmovedor que explora los misterios y las paradojas del valor del hombre. El personaje principal, un joven oficial, está encarnado por el gran Gary Cooper. La estrella es Rita Hayworth. El argumento nos habla de una expedición norteamericana a Méjico para combatir a Pancho Villa.

MINORU YAMASAKI

Arquitecto de la serenidad y el encanto

La arquitectura está atravesando en la actualidad un momento de transición. Al funcionalismo —la última tendencia llena de aciertos pero estéticamente poco agradecida— está substituyendo una preocupación abiertamente esteticista. Los arquitectos más modernos se interesan hoy, más que por cualquier otra cosa, por la belleza de sus construcciones. Ya no se trata solamente de crear edificios prácticos o útiles, sino también, preferentemente, bellos. Esto viene a revalorizar y situar en el lugar que le corresponde a una actividad humana encuadrada por definición dentro de los dominios del arte más que en los de la técnica.

En esta revalorización estética del arte arquitectónico están jugando un papel clave los arquitectos norteamericanos. A diario surgen en los Estados Unidos nuevos edificios —templos, oficinas, residencias— mensajeros del nuevo y puro espíritu que anima a la más vieja de las artes y sin pecar de exageración puede afirmarse que los arquitectos del mundo miran hacia Norteamérica como foco inspirador de sus creaciones. Una auténtica inquietud artística servida por recentísimas y depuradas técnicas son los factores que han determinado ese espléndido resultado que es la arquitectura norteamericana del presente, cristalizada en magníficas obras.

Entre los nombres que figuran a la cabeza en la lista de arquitectos norteamericanos actuales de renombre internacional elegimos hoy el de Minoru Yamasaki, artista de ascendencia japonesa, pero nacido, nacionalizado, formado profesionalmente y triunfador en los Estados Unidos.

Yamasaki es un hombre joven aún, puesto que todavía no ha llegado a la cincuentena. Su vida ha sido un despliegue de fervor y de lucha, como tantas vidas norteamericanas, si bien coronada prematuramente por los laureles del éxito. Cuando en 1949 Yamasaki, de 37 años de edad a la sazón, dejó de trabajar para empresas ajenas y creó su propia sociedad, ya había ganado gran cantidad de premios —un promedio de uno por año— y realizado una serie de encargos que muchos arquitectos con largo tiempo de ejercicio profesional le envidiarían.

El pabellón norteamericano en la Feria Agrícola Mundial de Nueva Delhi 1959-1960, ha sido diseñado por este arquitecto, así como el consulado norteamericano en Kobe y los aeropuertos de Arabia Saudita y St. Louis (Missouri). Y en diversos lugares de los Estados Unidos existen diversas edificaciones suyas, que la revista «Time» ha clasificado entre «las más alegres y encantadoras de los Estados Unidos».

En 1959 el Instituto de Artes de Detroit hizo una exposición retrospectiva de la obra de Yamasaki. Para éste, su éxito se debe al hecho de haber aceptado únicamente los encargos que realmente le satisfacían. A este respecto él ha manifestado: «La satisfacción de nuestra profesión no consiste en asistir a banquetes y ser aplaudido o cosas parecidas. La satisfacción real es caminar por el interior de un edificio que uno ha construido y ver, como de una manera u otra, éste ha surgido y es una realidad.»

La entrada de Yamasaki en el mundo de la arquitectura se produjo cuando éste cursaba los estudios de segunda enseñanza en Seattle, su ciudad natal, en el estado de Washington. Un tío suyo arquitecto, procedente del Japón, visitó a la familia Yamasaki en Norteamérica; durante la visita, el tío mostró al sobrino varios diseños que llevaba consigo y le dió algunas explicaciones sobre ellos. Para el joven Minoru la contemplación de aquellos dibujos fué una revelación, significó nada menos que el nacimiento de una vocación que le acompañaría para siempre.

Este entusiasmo le sería necesario en los años que iban a seguir. Tras obtener su título de arquitecto, el joven Yamasaki partió para Nueva York dispuesto a emprender la ardua lucha para imponer su nombre y ganar prestigio..., pero la depresión de 1930 le sorprendió empaquetando platos en una importante empresa comercial en vez de inclinado sobre el tablero de dibujo. Finalmente, sin embargo, encontró trabajo como dibujante primero, diseñador más tarde y por último como proyectista-jefe de una

importante sociedad arquitectónica de Detroit en la que prestó sus servicios durante cuatro años, antes de empezar a trabajar por su cuenta.

Un aspecto muy interesante al hacer referencia a un artista es el conocimiento de su manera de trabajar, del proceso mental primero, y mecánico después, de que se vale para producir su obra. Este proceso adopta múltiples formas y suele ser un dato definitivo para el enjuiciamiento de la personalidad.

Para Yamasaki, llegar a un «concepto» es el primer paso esencial en el diseño de cualquier edificio. La búsqueda —y el hallazgo— de este «concepto» puede originar un lento proceso. «Yo no me siento inmediatamente al tablero y me pongo a dibujar, sino que voy a mi despacho, hojeo libros, salgo a dar un paseo..., pero haga lo que haga, no dejo de pensar en el problema. Así pasé tres semanas pensando en la manera de resolver el edificio Reynolds sin encontrar solución. Un sábado decidí salir con mi familia a algún sitio. Me dirigí a mi oficina a coger un jersey que allí tenía, dejando a mi familia en el coche mientras yo subía al piso. Una vez allí tomé el jersey y de repente pensé: Debería trabajar en el proyecto de este edificio durante cinco minutos. Y sin más, la idea buscada durante varios días, vino a mi mente con toda rapidez.»

Los diseños de Yamasaki no poseen un sello característico, una «marca de fábrica» que permita reconocerlos instantáneamente. Cada una de sus construcciones es diferente a la anterior. En su opinión un arquitecto debe preguntarse a sí mismo no sólo cómo resolverá, de la mejor manera, el problema específico que tiene planteado, sino también cuáles son las exigencias emocionales que el problema de la edificación implica, aparte de las exigencias bá-

El interior del Centro de Conferencias de la Universidad de Wayne, obra de Yamasaki, es una demostración de su principio de que el arquitecto actual debe saber sacar partido de las técnicas y materiales que la época presente pone a su alcance.

Otra obra proyectada por Yamasaki: el edificio para oficinas de la Reynolds Aluminum Company en Detroit. Una originalísima celosía de aluminio anodizado lo circunda. Las columnas fundamentales, que se advierten, son de aluminio negro.

BIBLIOTECA

sicas de refugio y función para un fin determinado.

El problema del edificio Reynolds estaba implícito en el encargo: demostrar la adaptabilidad del aluminio. El «concepto» que se le reveló mientras su familia le aguardaba, se materializó en un inmueble de tres plantas cuyos dos pisos superiores están sostenidos por columnas empotradas de aluminio que forman una arcada sobre un estanque de azucenas.

Una celosía dorada, construída con anillos procedentes del seccionamiento de una tubería corriente de aluminio moldeado protege de la luz solar a los dos pisos superiores. El patio interior está iluminado por una claraboya compuesta por pirámides de cristal que integran un conjunto sujeto por bandas de alumino.

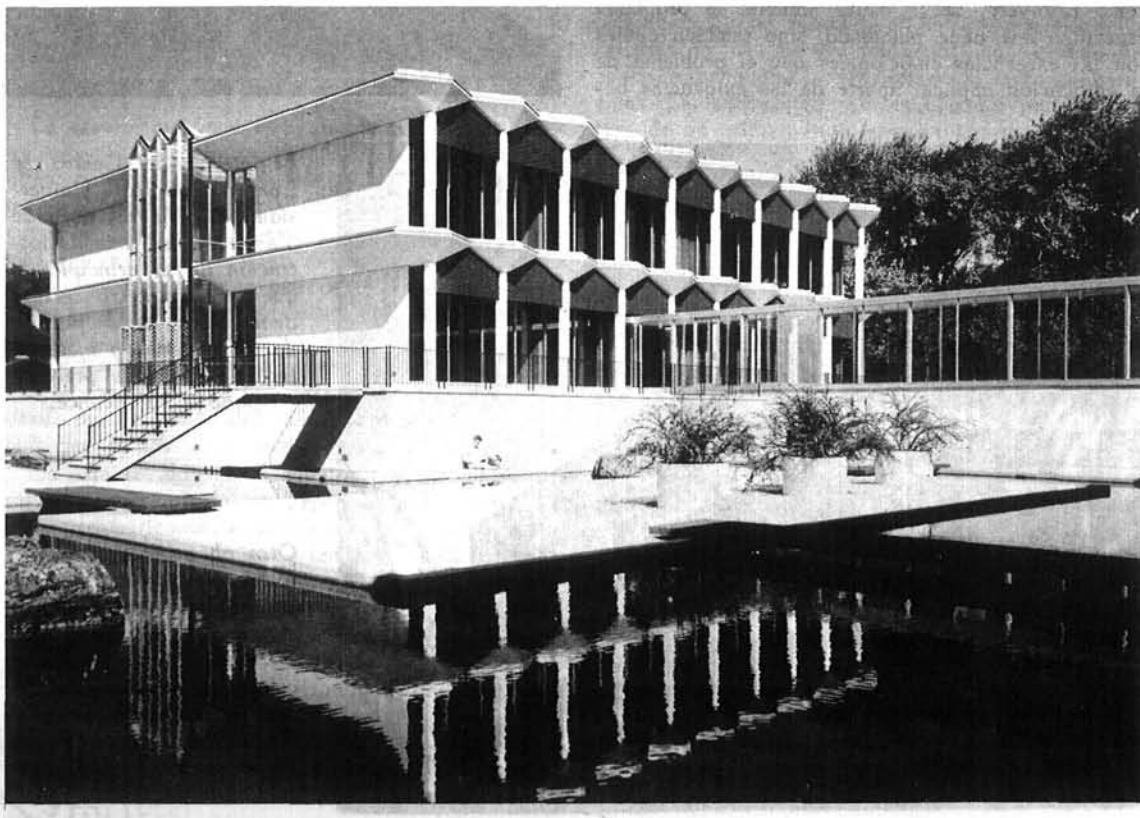
También una claraboya —«porque este elemento proporciona la maravillosa tercera dimensión de la luz»— fué utilizada por Yamasaki en un pequeño edificio para albergar oficinas de la Industria Americana del Cemento. La finalidad perseguida por el arquitecto en este edificio era resaltar la plasticidad del cemento, presentándolo, no como material pesado, sino ligero. Yamasaki «voló» las planchas de cemento en ángulo que forman el tejado, desde los muros de cemento del corredor y utilizó postes que no eran de cemento; las embocaduras son paneles prefabricados y los muros terminales son celosía de tubos de cemento. El muro del jardín está formado por un intrincado conjunto de bloques de cemento prefabricado. El edificio ha sido descrito como «frágil y de esbelta apariencia». Según la opinión de Yamasaki el cemento prefabricado facilita al arquitecto el control del interior del edificio y su terminación; el trabajo se convierte en una obra de precisión.

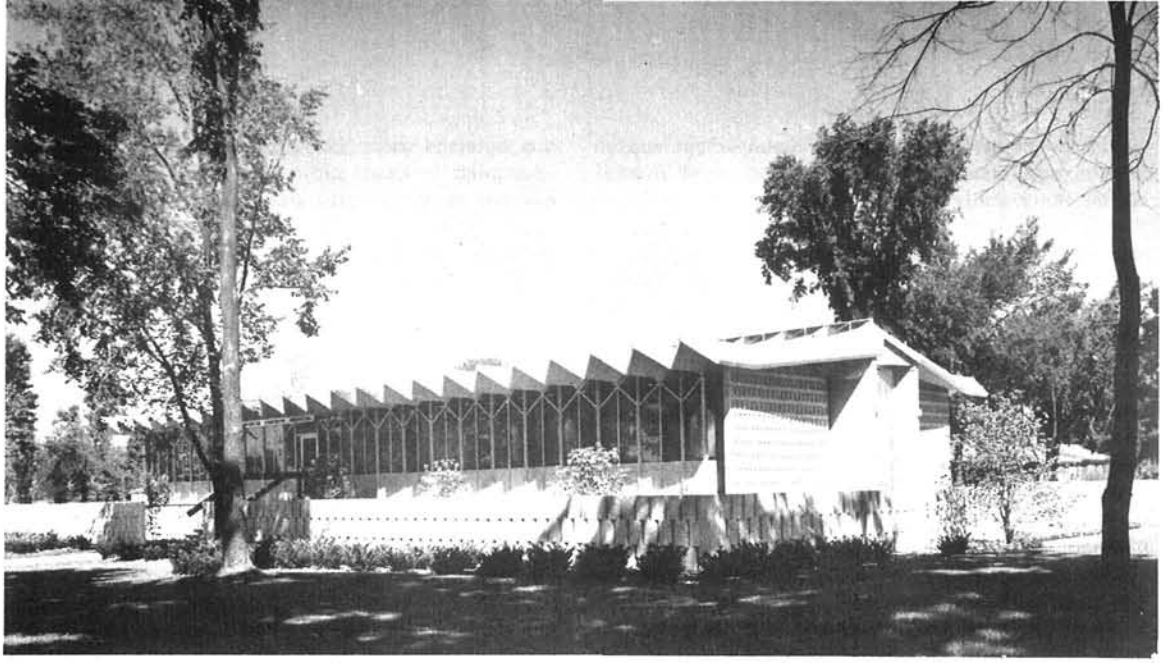
Su entusiasmo por este material —el cemento— le ha llevado a emplearlo en un molde abierto para el revestimiento de la fachada de un edificio de 50 pisos que albergará el Centro Cívico de Detroit, así como para edificios en complejos escolares y para un almacén farmacéutico de California, un alarde arquitectónico en que todo un edificio está limitado y unificado por cuatro planchas de cemento prefabricado.

Pero Yamasaki no se limita al uso del cemento; en el Consulado de los Estados Unidos en Japón, por ejemplo, consigue un efecto equilibrado de serenidad mediante bandas de fibra de cristal plástico sobre una reja de bronce.

En el pabellón norteamericano de la Feria Agrícola de Nueva Delhi los visitantes penetran en el recinto por amplios senderos rodeados de estanques cuyas tersas superficies están esmaltadas de fuentes y flores, bajo el resguardo de una serie de cúpulas doradas de 12 metros de altura. Entre las es-

Centro de Conferencias en la Universidad Wayne. Cubiertas de cemento sobre columnas de mármol.





El Instituto Americano del Cemento es un alarde de las posibilidades plásticas de este material.

tructuras, hay cuatro pagodas de diferente tamaño.

Yamasaki fué uno de los principales oradores que intervinieron en la convención del Instituto Americano de Arquitectos, celebrada en 1959. Allí, Yamasaki, en lugar de pronunciar un discurso preparado, expuso sus ideas fundamentales sobre el diseño de edificios. Tales ideas son: tratar de conseguir encanto —«más juego de sol y sombra, contexturas más interesantes, sacar partido de las siluetas sobre el cielo»—; buscar la serenidad —«con frecuencia los edificios presentan un aspecto crispado y caótico»—; reflexionar sobre si una estructura podría haber sido edificada en otra época o si se trata de «un producto de nuestra tecnología».

«Estas —dijo— son las ideas que hemos estado tratando de poner en práctica, si bien temo que nuestro éxito no haya sido completo.»

Esta es la breve semblanza de un artista de nuestro tiempo que ha sabido poner en sus obras un delicado acento poético renovando con su genio un arte señero cuajado de tradición. Nuevas normas vendrán y se impondrán en el futuro, porque la arquitectura, como todo arte, es cuerpo vivo sujeto a evolución, pero las airosas construcciones de Yamasaki permanecerán como elocuente certificado de su pura obsesión por la belleza.

Yamasaki enseña a Mr. Bunker, embajador en la India, uno de sus modelos en la Feria Agrícola Mundial.

Folklore norteamericano

En los Estados Unidos, como en otros países, la larga procesión de las generaciones ya pasadas, ha dejado un rico legado folklórico. Como el folklore de todas partes, es un tapiz casero tejido lentamente en el vivir diario de hombres y mujeres corrientes. Es una trama de viejas creencias y costumbres, de ingenio y sabiduría cristalizados en sabrosas expresiones; de jacarandosa música popular que puede ser alegre o sentimental o intensamente bella, y de cuentos populares que laten con el vigor de un pueblo en fermentación.

Puesto que los Estados Unidos son una nación de inmigrantes, recientes o remotos, sus raíces se adentran profundamente en la vida y en las maneras de expresión populares de otros países de todo el mundo. Su folklore tiene una gran deuda con todos los rincones de la Tierra de los cuales han venido los norteamericanos. Sin embargo, con el paso de los años, se ha producido un folklore totalmente nativo y propio que refleja el avance de la historia, el carácter peculiar de la sociedad norteamericana y, quizá más que nada, la ruda vitalidad de los días de la frontera, al tiempo que la colonización avanzaba firmemente hacia el Oeste, ocupando un continente vasto o nuevo.

LA HERENCIA BRITANICA

Históricamente, las trece colonias británicas establecidas a lo largo de la costa atlántica de Norteamérica a principios del siglo XVII fueron la primera frontera británica, y los primeros colonos de allí, implantaron, desde Maine a Georgia, las artes y tradiciones populares de los lugares de donde procedían. Parte del material folklórico que llevaron se ha conservado casi intacto, especialmente en rincones aislados del país montañoso de los Apalaches, extendiéndose a través de la región costera del Este, desde Canadá hasta las regiones más meridionales de Norteamérica.

En estos senderos escondidos se pueden oir todavía viejas canciones inglesas y escocesas que se cantan en un inglés muy parecido al de los tiempos de Shakespeare. Una de estas, *Lord Randall*, es una de la media docena de baladas que se oyen con más frecuencia, tanto en el Norte como en el Sur, dándose en muchas versiones y adaptando aires muy diferentes, uno de los cuales es utilizado por los cuáqueros como música de un himno. La canción cuenta, en forma dialogada, la historia de un malhadado joven *lord* que va a visitar a su adorada cierto día y muere a causa de unas anguilas envenenadas que se le sirven en la comida. La historia es conocida en toda Europa y tiene versiones en muchas lenguas, entre las que se cuentan el alemán, el sueco, el holandés, el catalán, el magiar y el italiano; se sabe que una canción que daba detalles sobre las anguilas era cantada, a principios del siglo XVII, por un bardo ciego de Florencia.

Otra canción popular muy antigua es *Barbara Allen*. Esta es también una de las viejas baladas británicas más extendida y más antigua y que tiene más variantes en música y letra. Habla de una muchacha, bella pero cruel, que no siente piedad alguna por un joven que se muere de amor por ella, pero que enferma y muere de remordimientos cuando oye doblar las campanas por su muerte.

Otra vieja canción de amor traicionado es *El Alegre Arbol Dorado*, que comienza con estos versos montados en una quejosa melodía:

There was a little ship and she sailed the sea,
And the name of the ship was The Merry Golden [Tree,
And she sailed on the lonely, lonesome water,
And she sailed on the lonesome sea.

(Había un barquito que se puso a navegar,
Alegre Arbol Dorado se llamaba el barco,
Se puso a navegar las solas, solitarias aguas
Se puso a navegar el solitario mar.)

Un día, según cuenta la canción, el *Arbol* se encontró con un barco pirata: *El Saqueo Turco*. El capitán, desesperado, ofreció la mano de su hija al marinero que, sin ayuda, hundiese al *Saqueo*. Un osado muchacho se las compuso para hacerlo así,

taladrando nueve agujeros en el barco enemigo con una barrena. Pero una vez que pasó el peligro el capitán se arrepintió de su promesa y se negó a reembarcar al marinero. El muchacho pudo haber hundido el *Arbol* de la misma forma que había hecho con el *Saqueo,* pero la compasión por sus compañeros detuvo su mano y siguió al barco pirata al fondo del océano.

El folklorista americano Richard Chase, que ha pasado muchos años estudiando los pasatiempos de grupo de los campesinos, especialmente en los rincones y quebradas del Sur, nos describe así el encanto de las viejas canciones:

«Nunca olvidaré la primera vez que oí una balada anglo-norteamericana auténtica. Fué en la escuela de «Pine Settlement», en el este de Kentucky, cuando yo tenía casi 21 años. Los niños estaban reunidos, esperando que comenzase el programa. Una voz de niño pronunció la primera línea del *Alegre Arbol Dorado,* y repentinamente todos los niños —sin libros, sin la dirección de ninguna persona mayor, incluso sin un piano que les acompañase— se le unieron, y toda la habitación se llenó con su canto. La magia de la canción, de la triste historia, de las palabras «sola, solitaria», me pusieron los pelos de punta. Hace treinta años desde esta visita casual a las montañas Pine, y esa magia me sigue teniendo prendido en su embrujo.»

En el mismo país montañoso de los Apalaches se pueden oir cuentos populares llevados desde las Islas Británicas hace ya muchos años, así como otros nuevos, de aroma semejante, que han brotado en el suelo nativo. Son historias de demonios, brujas y casas encantadas, de traviesos duendes, como Robin Goodfellow, de tesoros enterrados, de amantes desdichados, de tramposos y embaucadores, de hombres y animales, como Tyl Eulenspiegel y Reynard, el Zorro, de malvadas madrastras y de benjamines de uno u otro sexo que sobresaltan a sus mayores abriéndose camino en el mundo, algunas veces por su virtud y otras muchas por su suerte o su natural agudeza.

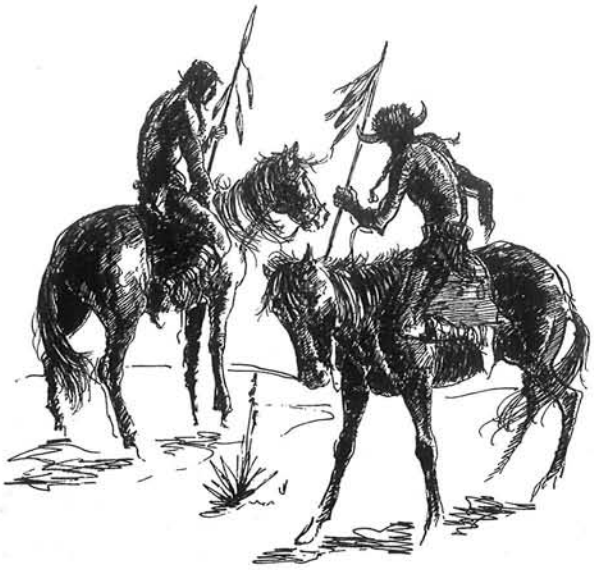
Tomemos como ejemplo al joven Jack, quizá más conocido como el trepador de una notable mata de habichuelas que creció desmesuradamente, proporcionándole una escala para increíbles aventuras. Otro cuento muy conocido refiere las hazañas del matador de un gigante. Acerca de él se relata todo un ciclo de cuentos, tanto en América como en Europa, en donde los cuentos de Jack son muy conocidos, no sólo en Inglaterra, sino también en Checoslovaquia, Rusia, Italia, Alemania, España y Francia. Este picaresco héroe del folklore puede que reciba nombres paralelos, como los de Hans, Juan o Jean, pero como un picaruelo que engaña a sus rivales, más fuertes que él, Jack es el mismo muchacho en todo el mundo.

Uno de los muchos viejos cuentos populares que todavía se cuentan en el sur de Norteamérica es una jovial historia llamada «El travieso John y el Diablo», acerca de un pillastre de más edad. Aunque esta historia tiene versiones similares en Finlandia, Noruega, Dinamarca, Alemania, Flandes, Estonia, Laponia y Rusia, probablemente vino a los Estados Unidos, como los cuentos de Jack, desde Inglaterra. El poeta irlandés William Butler Yeats mencionó una vez un cuento similar de Irlanda, llamado *Los Tres Deseos,* que habla de un hombre llamado Dawson. La historia es conocida también en Francia, pero sin el final engañoso.

«Hubo una vez» —comienza el cuento— «un viejo herrero a quien las gentes llamaban el Malvado John. Decían que era completamente ruin: nunca iba a la iglesia, nunca iba a la reunión de vecinos y se reía siempre de que la gente se salvase, se bautizase y de otras cosas parecidas. Sin embargo, pese a lo ruin que era, tenía una cualidad: siempre trataba bien a un extraño.»

Ocurrió que un día, mientras John estaba trabajando en su forja, un viejo mendigo inválido llegó a su puerta. John le invitó, le dió un plato de boniatos cocidos, judías y «una gran loncha de jamón». De repente, ante sus ojos, el pordiosero se transformó en un hombre alto con una barba blanca, que llevaba una gran llave en una mano. Era San Pedro, y para agradecer a John la amabilidad que había tenido para con él le dijo que le concedería tres deseos.

«El malvado John lo pensó un momento» y luego dijo la primera cosa que le vino a la cabeza. Deseaba que cualquier persona que se sentase en



su mecedora se quedase pegado a ella, que cualquiera que cogiese su martillo no pudiese soltarlo y que cualquiera que se acercase al bosquecillo de espinos se enredase en él de tal manera que no pudiese desembarazarse, aunque él se reservaba el derecho de liberar a sus víctimas a su antojo. A San Pedro no le hacía gracia ver desperdiciados así los deseos, pero dijo que mantendría su promesa.

Pasan los años y John continúa su pecadora vida. Sin embargo, inexorablemente, llega el momento en que el demonio lo reclama. Así que envía a uno de sus hijos para que conduzca a John al infierno. Pero aunque John es viejo y débil, es todavía hábil. Atrapa al diablillo haciéndole sentarse en su mecedora y sólo le deja ir cuando le promete que no volverá a molestarlo nunca. De la misma manera atrapa a otro diablillo más viejo que se le envía después, haciéndole coger su martillo. Y finalmente atrapa al mismísimo diablo haciendo que se enrede en su bosquecillo de espinos.

Pero, de cualquier manera, a John le llega la hora de su muerte. Pensando que podría obtener favores especiales de San Pedro, en recuerdo de los tiempos pasados, va al paraíso, esperando que quizá pueda, al menos, echar una mirada a las arpas doradas y a las puertas color perla. Pero, tristemente, San Pedro le enseña la cuenta terrible que hay anotada contra él en los libros celestes y le envía al infierno.

Cuando John llega titubeante a la puerta del infierno, los hijos del diablo le ven llegar y, aterrorizados, llaman a su padre. Pero el demonio está harto de John y le da con la puerta en las narices.

El malvado John estudia la situación un momento y dice: ¡maldita sea! No sé qué voy a hacer ahora. San Pedro no me deja entrar allá arriba y aquí me habéis dado con la puerta en las narices. Bueno, no se adonde ir.

Entonces el demonio miró a su alrededor, cogió unas tenazas, y del horno tomó con ellas unos carbones ardientes, que le dió, a través de las barras, diciéndole: Toma, viejo, este puñado de fuego y vete a cualquier parte a empezar un infierno por tu cuenta.

El viejo John lo tomó, y según se dice, si se va a la Ciénaga Lúgubre y se mira a lo profundo de la noche se puede percibir un destello de luz moviéndose por ella. Algunas gentes la llaman La Linterna de John y otros dicen que no son más que fuegos fatuos, pero yo creo que ya sabemos lo que es.»

Además de cuentos y baladas venerables, Inglaterra dió a América, en sus primeros días, un cierto número de sus festividades más importantes y, frecuentemente, también las celebraciones que las acompañan. *Hallowe'en* (el día de los difuntos), que se celebra en la víspera del Día de Todos los Santos, vino de Inglaterra. En Inglaterra se piensa que esta celebración tiene antecedentes remotos en los celtas, el primer pueblo ario que vino a Europa

procedente de Asia. Se pensaba que era una noche tenebrosa en la cual los muertos se alzaban de sus tumbas y los malos espíritus danzaban a sus anchas. En Inglaterra hasta no hace mucho se encendían grandes fogatas en la noche del 31 de octubre y el origen de las mismas era el alejar a las brujas y a los demonios. Las gentes jaraneaban en torno a ellas, blandiendo horcas, en una especie de orgía, no muy diferente de la de los hindúes durante el festival de Holi.

Actualmente, en los Estados Unidos, grupos de jóvenes van de un sitio a otro en el día de *Hallowe'en*, vestidos con trajes fantásticos y llevando máscaras cómicamente terroríficas, danzando de puerta en puerta pidiendo golosinas y amenazando con tomar revancha en caso de negativa.

Noviembre trae otra festividad trasplantada —la fiesta más antigua de Norteamérica— una versión del Nuevo Mundo de la fiesta inglesa de las cosechas. Conocida con el nombre de «Día de Acción de Gracias» su finalidad es la de dar gracias por las buenas cosechas, como en las fiestas de la recolección de otros muchos lugares. Pero cuando los Peregrinos británicos la establecieron en 1621 tenían razones especiales para dar gracias a Dios. Habían sobrevivido a un peligroso viaje por mar. Habían soportado un invierno de fríos y privaciones en las tierras salvajes de Nueva Inglaterra. Se habían ganado la amistad de los indios vecinos y tenían alimentos para sustentarse en los próximos meses. Como había abundancia de pavos salvajes asaron algunos para la celebración y desde enton-

ces el pavo ha sido el plato tradicional del «Día de Acción de Gracias».

La segunda fiesta nativa norteamericana en antigüedad es una procesión de disfraces que se celebra todos los años, el día de Año Nuevo, en la ciudad de Filadelfia. Procede en parte de las costumbres de las máscaras de la Inglaterra medieval y su nota más destacada es una vistosa procesión a través de las calles. Las celebraciones son una mezcla de las viejas mascaradas inglesas con una forma más festiva de algazara llevada a Filadelfia por los colonos suecos hacia 1650. La mezcla de ambas explica la aparición, en la misma procesión, de payasos desastrados, de vistosísimas carrozas y de mayestáticas figuras.

Varias fiestas de primavera también vinieron a los Estados Unidos desde Inglaterra, en los primeros días. En el 14 de febrero, Día de San Valentín, asociado hace mucho tiempo en Inglaterra con el cortejo y apareo de los pájaros, las gentes envían a sus amigos, especialmente a sus adorados y adoradas, mensajes sentimentales escritos en postales alegres y frecuentemente superdecoradas llamadas «valentinas». El primero de abril, día de los Inocentes en Inglaterra y Norteamérica (el *poisson d'abril* en Francia), los jóvenes, tradicionalmente, se dedican a gastar bromas. El primero de mayo, los pequeños, en los Estados Unidos, puede que dancen en torno a mayos adornados con cintas, tal como lo han hecho durante siglos los niños ingleses para expresar su alegría por la llegada de la primavera.

"En los Estados Unidos somos sorprendentemente ricos en los elementos con los que se teje una cultura. Disponemos de lo mejor del patrimonio humano, procedente de todas las partes del mundo, Al unir todos estos elementos en un producto nacional de fuerza y belleza, conservemos las fibras originales tan intactas que la finura de cada una se perciba en la obra artesana completa."

FRANKLIN DELANO ROOSEVELT.

* * *

Iniciamos en este número una serie de artículos sobre el Folklore Norteamericano, en los cuales se puede percibir la diversidad de aportaciones que, procedentes de los más diversos países, se han fundido en los Estados Unidos, país que por ello es calificado frecuentemente como «crisol de naciones».

NOTICIAS *de* **ACTUALIDAD**

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones

(USIS)

de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDO POR LAS

CASAS AMERICANAS

de la

Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Via Layetana, 33

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

Vol. XII **Núm. 5**

BIBLIOTECA DEL PATRONATO
MENENDEZ PELAYO DEL C.S DE I.C.
Medinaceli, 4
MADRID-14

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

150-500-2-60

El hierro para marcar el ganado fué una de las muchas costumbres que los españoles implantaron en el Nuevo Mundo. En esta foto vemos un momento de la marca de las reses en el estado de Wyoming.